

Tres poemas



EDUARDO HURTADO

Secuencia

El sol avanza contra el cielo inmóvil.
Un árbol se dibuja
sobre la playa sin gaviotas.
El mar pule la sombra,
las ramas, el tronco repetido.
Crece la tarde.
Una penumbra nueva
desplaza las fronteras del instante:
el árbol se ha enterrado
bajo el color de la humedad.
Un viento sopla
desde el mar oscuro:
follaje ciego.
La noche es un rumor
El mar cierra los párpados.

Llaves

Hacemos cosas
que requieren llaves.
Forjamos llaves
que resguardan cosas.
Queremos llaves
para olvidar un miedo
inolvidable.

Azoteas

Con un ruido de velas
contra el viento,
bajo el sol incansable,
sostenida con pinzas,
a punto de fugarse
de su trampa imperfecta,
danza la ropa
en las jaulas de las azoteas.